

Al piano... Hampton Hawes

Texto e Ilustración: Daniel Cagigao

A Hampton Hawes se le conceptúa como uno de los pianistas de jazz más comunicativos ante la audiencia. Supo también ganarse a los músicos con los que trabajó creando una corriente de simpatía hacia él, que no quedó en absoluto deteriorada pese a los problemas que le ocasionaba su habitual relación con la heroína.

Hampton Barnett Hawes nació el 13 de noviembre de 1928 en Los Angeles (California) con la particularidad de tener seis dedos en cada mano. Dos de ellos le fueron amputados por ser sólo muñones, pero años más tarde llegó a preguntarse si aquello no fue una especie de premonición.

Creció en el suburbio de Watts siendo el más joven de siete hermanos. Su padre era pastor protestante e intérprete de temas religiosos al órgano; su madre, músico profesional, le educó en la música y ante semejante entorno a nadie extrañó que el joven Hampton demostrara inclinación y cualidades para el solfeo desde temprana edad.

Su interés por el jazz se despertó cuando contaba 12 años a través de una grabación de Earl Hines titulada "Boogie Woogie on St. Louis Blues". Después quedó cautivado con las notas de Fats Waller, James P. Johnson, Art Tatum o Albert Ammons, y con frecuencia se escapaba del lugar donde su padre ejercía sus oficios religiosos para interpretar creaciones de sus ídolos en el piano del salón de su casa.

Buen estudiante y con grandes dotes de observación tocaba por puro placer sin imaginarse aún el alcance de su carrera.

Tenía 14 años cuando un amigo de la escuela secundaria, un tal Eric Dolphy, le hizo escuchar un disco de lo que por entonces era lo más moderno del jazz; el bebop y su principal figura, Dizzy Gillespie. Tanto le impactó que decidió hacer de aquel estilo el manantial de sus creaciones.

A partir de entonces su progresión musical fue rápida, hasta culminar en 1945 con su primera actuación como músico profesional en la orquesta del saxo tenor Big Jay McNeely. En ella figuraba otro de sus compañeros de escuela que por aquella época era ya un músico prometedor, Sonny Criss.

En los años 40 tomó parte –muy a su pesar, pues nunca le gustaron– en numerosas jam sessions, tocando en clubes de Los Angeles con gigantes de la talla de Wardell Gray y Dexter

Gordon. Después de su graduación continuó participando en numerosas actuaciones en vivo hasta que, en 1947, le contrataron para tocar en el Hi-De-Ho Club, con la orquesta del trompetista Howard McGhee. En ella figuraba también Charlie Parker, a quien Hampton debió gran parte de su inspiración.

En 1950 comienza su carrera como músico independiente liderando formaciones de nuevos músicos entre los que figuraban Chet Baker, Gerry Mulligan y Art Pepper. De esta época son los primeros trabajos discográficos de *Hamp* para el sello Xanadu. Su estilo ya rebosaba ardor, energía, lirismo bebop y una meticulosa digitación.

En 1951 realizó una gira washingtoniana con la banda del saxofonista Wild Bill Moore, llegando a tocar en un lugar tan pintoresco como un club de boxeo, el Turner's Arena. A su regreso a California recaló en San Francisco, concretamente en el Cafe Society. Red Norvo le ofreció trabajo en su banda en la que por entonces cantaba Billie Holiday. Billie adoraba a *Hamp* y le consideraba como un hijo suyo.

En el otoño de 1952 se casó con Jacque Claggett, quien le inspiró muchas de sus composiciones de la primera época.

En 1953 lo llamó Howard McGhee para realizar una gira europea con su banda, pero tuvo que desistir porque le llegó el turno de enrolarse en el ejército y lo destinaron a Japón.

En aquel país trabajó con diversos músicos japoneses, especialmente de Yokohama, ciudad en la que conoció a Toshiko Akiyoshi que por aquel entonces trataba de parecerse a Bud Powell.

Toshiko y Hampton llegaron a hacer duetos al piano por los infectos tugurios de la ciudad portuaria. En esa época ya tuvo Hampton algunos problemas a causa del consumo de drogas y a otros temas, como ausencias del cuartel sin permiso, que le hicieron pasar por las prisiones militares.

De vuelta a los Estados Unidos formó un trío con el contrabajista Red Mitchell y con el batería Mel Lewis, que sería remplazado por Chuck

Thompson al marcharse el anterior a la orquesta de Stan Kenton. Lester Koenig, propietario del sello Contemporary, contrató a Hampton con esta nueva formación. Koenig vio con disgusto cómo el éxito que acompañaba a *The Trio* se empañaba debido a los problemas de salud de Hawes, causados por la droga, y a la marcha de Chuck Thompson por ese motivo.

A Thompson lo sustituyó Bruz Freeman, genial batería influenciado por Max Roach. Freeman era técnicamente similar a su predecesor en el trío, si bien más estilista, pero eso no impidió que Hampton trabajase muy a gusto con los dos. Además entró Jim Hall en la formación y todos juntos grabaron dieciséis inolvidables temas bajo el título "All night session" (volúmenes 1, 2 y 3).

La experiencia de Hampton se enriqueció en la compañía de músicos como Barney Kessel, Harold Land o Scott LaFaro. Mientras, su talento innovador y su profundo sentimiento en las improvisaciones le granjearon el reconocimiento unánime de la crítica.

En octubre de 1958 pasó por la experiencia de grabar, con Sonny Rollins y otros *Contemporary Leaders*, un Lp formidable con el que Hampton demostró estar a la altura de su reputación, aunque Barney Kessel tuviera mucho más protagonismo que él en este disco.

Tras este álbum hubo un cruel silencio discográfico para Hampton que duró seis años. Su salud y su vida se complicaron hasta ser detenido por las autoridades; rehusó facilitar la lista de sus *camellos* a cambio del perdón y fue condenado a diez años de prisión. Paradójicamente esta sentencia –de la que sólo cumplió la mitad– le salvó la vida, pues le permitió desintoxicarse y librarse de sus amigos drogadictos que, uno a uno, fueron muriendo mientras él estaba en la cárcel.

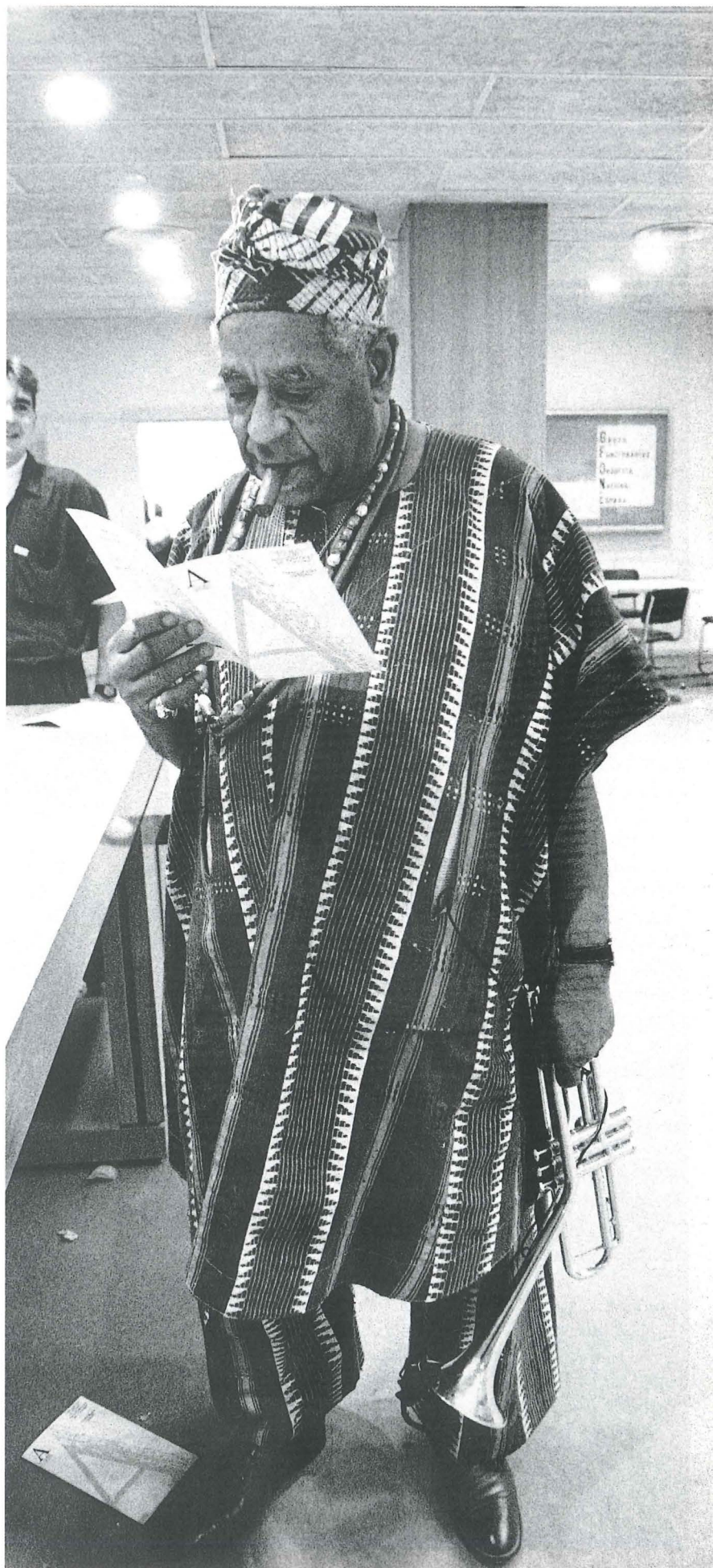
Hamp cursó una petición escrita de clemencia al presidente John F. Kennedy y éste le concedió la libertad el 16 de agosto de 1963, convirtiéndose en el primer norteamericano de raza negra que se beneficiaba de dicha medida.

Con su regreso a la vida ciudadana pudo comprobar las dificultades de un ex-presidario para encontrar trabajo, pero su tesón y optimismo ante la vida le ayudaron a superar los peores momentos. Lester Koenig continuaba confiando en él y en febrero de 1964 le llevó al estudio para grabar "The Green Leaves of Summer" junto a Monk Montgomery (hermano de Wes) al contrabajo y Steve Ellington a la batería.

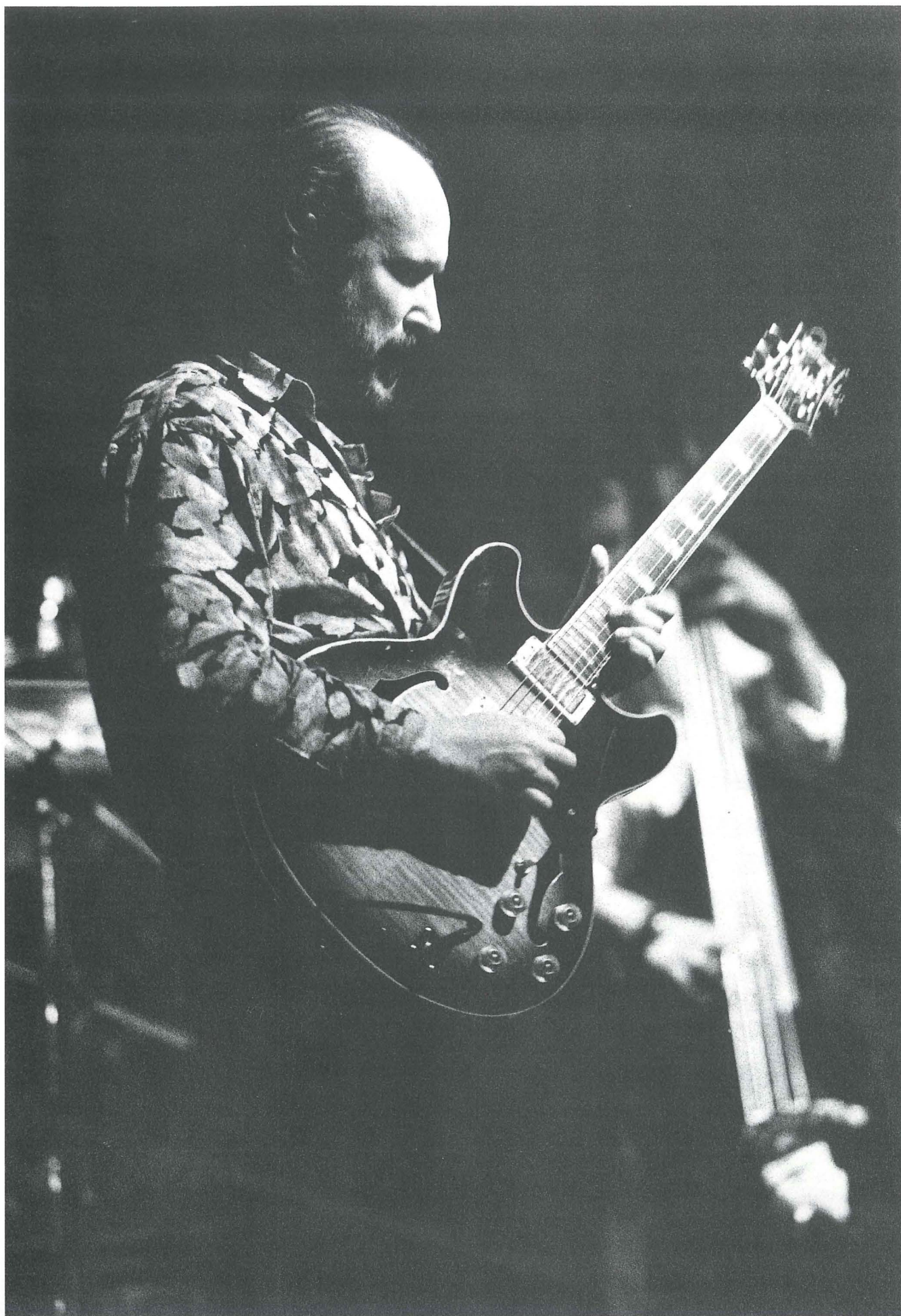
(Siguen en pág. 33)

Fotos: Pedro Ladoire

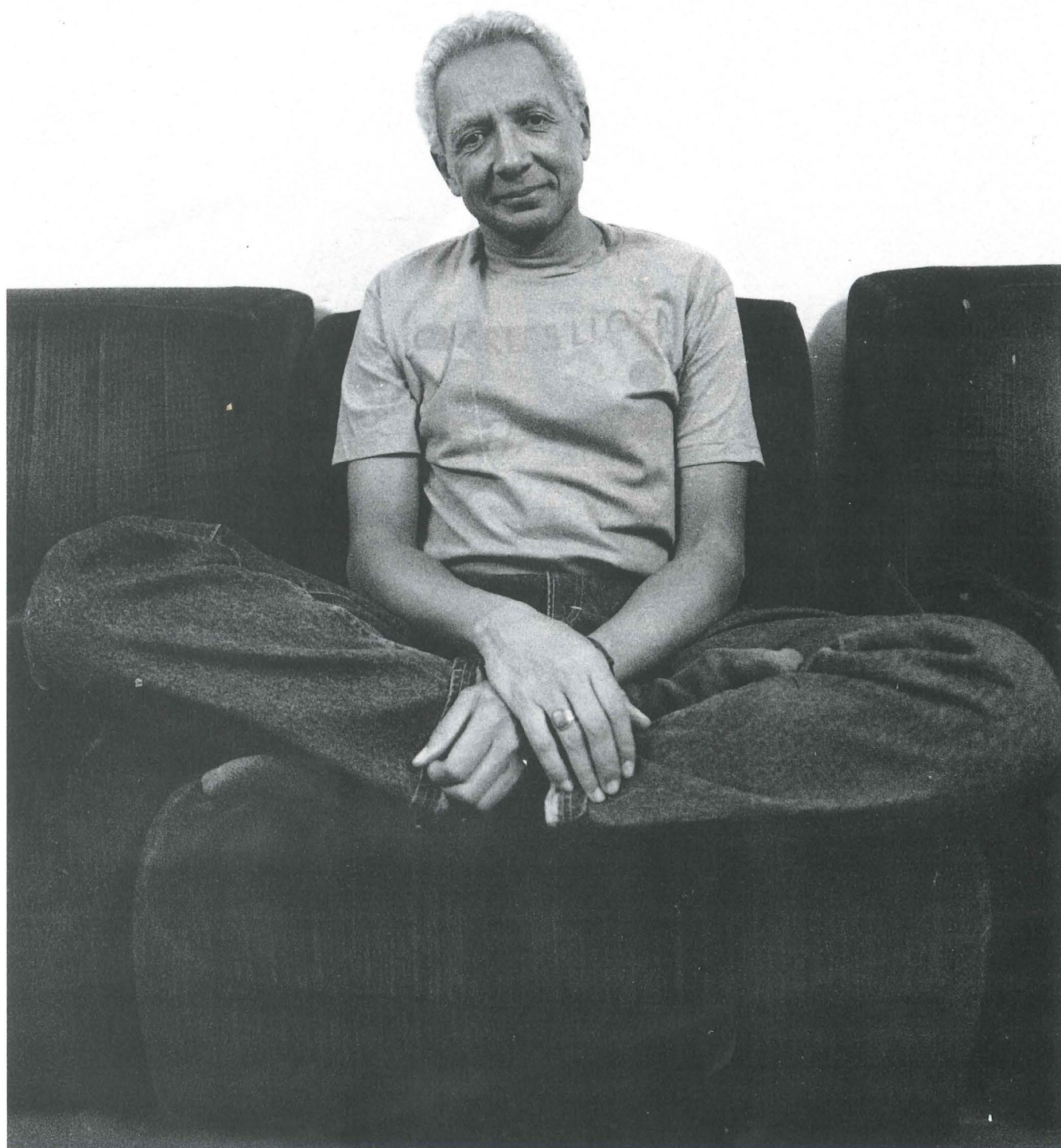
Portfolio



Dizzy Gillespie. Auditorio Nacional de Música. Madrid, 9 de noviembre de 1990.



John Scofield en la Sala Universal (Parque Sur). Madrid, 5 de noviembre de 1990.



Charles Lloyd en la noche del San Juan. Madrid, 29 de octubre de 1990.



Chick Corea en la Sala Universal (Parque Sur). Madrid, 6 de noviembre de 1990.

En ese álbum Hampton demostró poseer sus facultades ágiles, con un sentido armónico aún más enriquecido y ser capaz de ofrecer trabajos originales, como la versión del calypso "St. Thomas" o el tema que dio título al registro en recuerdo a la película protagonizada por John Wayne, "El Alamo", que tanto había gustado a Hawes.

En 1965 se inicia un período de sesiones de Hampton en el Mitchell Studio Club de Los Angeles. Fue un período agradable y fructífero para Hawes ante una audiencia calurosa y sensitiva. Incluyó en las actuaciones a un viejo compañero de fatigas, Red Mitchell, y a un enérgico batería, Donald Bailey, conocido sobre todo por sus trabajos con el organista Jimmy Smith. Las sesiones quedaron immortalizadas en dos Lps: "The Seance" y "I'm old Smiles".

En septiembre de 1967 viajó a Europa acompañado de su mujer. Le asombró la calurosa acogida que encontró y el respeto que le profesaban numerosos admiradores. De esa época los españoles coleccionamos dos de sus registros discográficos: el MPS grabado en Willingen, "Hamp's piano", editado en nuestro país por la ya desaparecida Compañía Fonográfica Española, y la famosa sesión de Hispavox, registrada en febrero del año siguiente con el saxofonista Pedro Iturralde (Fresh Sound), sin olvidar sus intervenciones en el Whisky Jazz Club de Madrid.

Otros países por donde viajó aquel año fueron India, Hong-Kong y Japón, y en éste último grabó su único álbum en solitario. Volvió a California en 1968 y un año más tarde intervino en los festivales de Monterrey y Newport. A continuación firmó un contrato con el sello Vault que dio como resultado dos interesantes Lps: "Movie Musicals" y "High in the sky".

En 1969 la prisión California Terminal Island le invitó a dar dos conciertos. Como no podía ser menos Hawes aceptó encantado la invitación y tocó gratuitamente.

Dos años más tarde se divorciaba de Jacque para casarse con una mujer más joven que ella, Josie Black. Ese mismo año, 1971, firmó un contrato con la casa Prestige que determinó la aparición de grabaciones de un funky suave y blando que hicieron que sus fans se apartasen de él y que además no le reportaron beneficio alguno. Dichos Lps, en los que tocaba piano eléctrico y sintetizador, se descatalogaron enseguida.

Por necesidades desconocidas, quizá económicas, se vio obligado a tocar con Joan Baez y Seds & Croft, tratando sin éxito de financiar una gira con el guitarrista Denny Diaz de Steely Dan. Tras una serie de fracasos continuados, Hawes decidió volver a su Wood (madera), como le gustaba denominar al piano acústico.

De nuevo en un estudio tocó magistralmente en el disco de Art Pepper "Living Legend", donde se reanudó una asociación musical rica y productiva de pasional intensidad.

Hampton, que siempre se quejó de que en Estados Unidos los músicos de jazz tenían que morir para alcanzar el éxito, falleció a causa de un ataque cerebral el 22 de mayo de 1977 tras dos semanas en estado de coma. Tenía 48 años.

Sus álbumes póstumos son el hoy inencontrable "As long as There's music" (Artist House 4) y "H H at the piano" (Cont 7637). Ambas grabaciones son mucho mejor homenaje que el enorme busto de bronce que erigieron sus admiradores en el Club Safari, de Los Angeles, donde se ubicaba su sede social.

Rebelde y aperturista como todos los boppers, su tranquilidad y modestia contrastaban con el ritmo extremadamente dinámico y vital, en ocasiones feroz, con que dotaba sus composiciones y arreglos. Poseía un tesón y una capacidad retentiva y visualizadora que era capaz de improvisar sobre un tema que hubiera escuchado sólo unos minutos antes.

Por otra parte, su inagotable inventiva en el blues basada en las enseñanzas paternas de espirituales, sugieren una pasión no exenta de lirismo que él encauzaba con su certera digitación; delicadamente unas veces, percusivamente otras.

Como Parker, emprendió un camino sin retorno hacia el abismo pero ambos, maestro y discípulo, se hicieron acreedores de numerosos panegíricos. Aunque sobre Hawes recayeron muchos menos. Con el recuerdo de músicos como ellos, el Bebop continúa vivo.



TONI MARTIN DISCOS

Importados
de otros mundos
a precios salvajes

CD'S y LP'S

Martin de los Heros, 18
Madrid 28008

Teléfonos 542 50 20

541 88 75

Fax

542 54 97